

REUNIONES Y CONGRESOS

II JORNADAS DE HISTORIA DE LAS MUJERES. HISTORIA Y GÉNERO.
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES,
BUENOS AIRES, 24-26 DE SEPTIEMBRE DE 1992

ES UNA REALIDAD ampliamente conocida la expansión que ha alcanzado desde la década del setenta lo que algunos estudiosos llaman *Nueva historia de las mujeres* estimulada por el movimiento social coetáneo y por la renovación de las corrientes historiográficas. Constituye desde entonces una de las áreas de mayor desarrollo de la historiografía internacional y también una de las perspectivas más dinámicas en la revisión crítica del conocimiento histórico que se efectúa a partir de una gran pluralidad de enfoques, de métodos y de esquemas interpretativos. De esta actividad investigativa ha resultado una ingente masa de publicaciones, cuyo detalle es imposible de realizar en este lugar y que testimonia que se ha pasado de una historia de la especificidad de lo *femenino*, a una historia de las mujeres como mujeres que sólo puede ser comprendida en plural, como grupo sociocultural, y del género como construcción social. No es un aditivo a la historia general. Su originalidad respecto de esta última tampoco reside en la diferencia de sus métodos y enfoques, sino en las preguntas que plantea y en las relaciones de conjunto que establece. Como en el resto de las investigaciones históricas, ni las preguntas ni las relaciones de conjunto serán neutrales.

El auge de los estudios interdisciplinarios sobre las mujeres ha tenido en nuestro país, a diferencia de lo acontecido en otros países europeos y americanos, un retraso notable, pero hoy asistimos a un despegue vigoroso de las investigaciones. El interés académico y social actual por estas cuestiones no solamente ha hecho su aparición sino que va en aumento, como se advierte a través del número y la calidad de las publicaciones bibliográficas y periódicas que se dedican al tema. No obstante, este desarrollo se cumple mayoritariamente en forma individual, con escasísimo apoyo y poca presencia de institutos universitarios. Sólo recientemente comienza a ofrecérselo

marcos institucionales y algún reconocimiento académico, que de inmediato han fructificado tanto en la elaboración de proyectos de investigación cuanto en la multiplicidad de los temas estudiados y en la apertura hacia nuevos campos y disciplinas, que escapan a lo específicamente histórico. No ha cuajado aún, sin embargo, como área principal de investigación—excepto en algún curso de posgrado—, y todavía reciben escaso apoyo los intentos de institucionalización y de reconocimiento de la validez de este campo en la investigación y en la docencia universitarias. De allí la importancia que han adquirido foros como las Jornadas de Historia de las Mujeres, de los cuales se ha realizado el segundo encuentro que reunió a participantes de todo el país. Si bien no se puede afirmar que constituyen todavía un acontecimiento tradicional, puede esperarse que lleguen a conformarlo, habida cuenta de la creciente cantidad de trabajos presentados.

Informar sobre un congreso científico dedicado a un tema de tan reciente expansión en nuestro país no es tarea sencilla. Comenzaremos, por consiguiente, por los aspectos *formales*. Las instituciones participaron a través de las actividades de la comisión organizadora Pro-Asociación Argentina de Estudios de Historia de las Mujeres, integradas hasta este momento por las universidades nacionales de Buenos Aires, Luján, Rosario, Tucumán, La Plata y el INES "J. V. González". El trabajo de las comisiones se organizó en torno de los siguientes temas: imaginario, sexualidad y vida cotidiana; imaginario, cultura, educación y salud; imaginario, ficción y discurso; problemas de historia europea y antropología; trabajo femenino y participación gremial; división del trabajo, incorporación tecnológica y oficios; Estado y política, y migraciones y movimientos sociales.

La metodología de trabajo escogida fue la del taller, que resultó adecuada y suficiente en vista de la heterogeneidad de las perspectivas propuestas en los trabajos. Esta circunstancia no favoreció la tarea de las y los relatores que, en cuanto al análisis de los trabajos individuales, y sobre todo a través de la propuesta de nuevos enfoques, realizaron sin embargo aportes interesantes. Es importante señalar que la amplitud no tanto geográfica o cronológica sino temática e interdisciplinaria fueron factores que actuaron como estimulantes de la discusión en la mayoría de los talleres—y, por consiguiente, constituyeron ingredientes positivos y enriquecedores—, pese a los obstáculos que significaron para la obtención de conclusiones generales que se ajustaran con rigor a los planteos de las y los expositores.

Cada una de las sesiones se inició con conferencias que estuvieron a cargo de la doctora Reyna Pastor (CSIC-CEN, Madrid, España), del doctor Sergio Vergara Quiroz (Universidad Nacional de Chile) y de la profesora Elena Chiozza (Universidad Nacional de Luján), respectivamente. La primera destacó la participación de la historia social, de la sociología y de la antropología en el estudio de la construcción de los géneros en las sociedades complejas del medioevo europeo. El segundo expuso una investigación original acerca del papel femenino en la familia chilena del período colonial. Por último, la profesora E. Chiozza propuso un interesante y poco abordado enfoque interdisciplinario de una temática infrecuente en nuestras universidades: la de la organización social del espacio y la intervención de la mujer en ella.

El encuentro se clausuró con la exposición de las conclusiones generales elaboradas por comentaristas y coordinadores, que no fue acompañada por una participación comparable a la de los talleres.

Las experiencias obtenidas en el evento permiten establecer algunas conclusiones. En primer lugar, que el interés demostrado en las I Jornadas de Luján se mantiene vivo y en aumento. En segundo lugar, la amplitud creciente de la participación de cientistas sociales a los cuales lo histórico sirve de marco general para el planteo de una problemática múltiple y para la utilización de metodologías novedosas. Por último, resulta auspicioso observar que si la constitución de una Asociación Argentina de Centros de Estudio de Historia de las Mujeres no se ha concretado aún, siete de sus posibles integrantes han llevado a cabo conjuntamente la organización y realización de estas II Jornadas que reunieron más de un centenar y medio de participantes en torno a la discusión de los 41 trabajos admitidos. La renovación de los contactos entre centros e investigadores muy distantes entre sí permite entrever que la futura Asociación—cuya constitución y participación en la Federación Internacional para la Investigación en Historia de las Mujeres se prevé—, contará con bases firmes y reales. Queda planteada por ahora una última cuestión: la de la frecuencia deseable en la realización de las Jornadas, duramente limitadas en la actualidad por las disponibilidades presupuestarias de las instituciones organizadoras. El tema se resolverá en reuniones conjuntas de las entidades participantes y de las que se les sumen de aquí en adelante.

MABEL BELUCHI
MARÍA INÉS CARZOLIO
LIDIA KNECHER
CECILIA LAGUNAS
SILVIA MALLO
MATILDE MERCADO
MARTA PANAIÁ

